



Día Mundial de los Docentes 2005

Declaración conjunta de la Internacional de la Educación y de la Confederación Sindical Mundial de la Enseñanza

DOCENTES DE CALIDAD PARA UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD **¡Formación, la fuerza docente!**

Existe hoy en día un consenso sobre la necesidad de una Educación para Todos. Los niños y jóvenes de todos los países merecen el acceso a la educación. Es su derecho, un derecho humano fundamental. Y los líderes de las comunidades reconocen que la Educación para Todos es una de las claves esenciales para la futura prosperidad y bienestar de la sociedad.

Pero en el año 2005, en el momento en que los países valoran sus progresos hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, es importante subrayar que por 'educación' entendemos 'educación de **calidad**'.

Por conveniencia política, se tiende a remplazar demasiado fácilmente la realidad por estadísticas. No basta con crear plazas en una clase. No basta con colocar a una persona, por mucha voluntad que posea, delante de un grupo de niños o jóvenes, y llamarla 'profesor' o 'profesora' si dicha persona carece de formación. No existen atajos para la prestación de una educación de calidad.

El Día Mundial de los Docentes de 2005 es la ocasión de reafirmar que *una educación de calidad requiere docentes de calidad*.

¡Los docentes de calidad no aparecen de la nada! La gente debe recibir una preparación, formación, para 'la más noble de las profesiones'¹. Esto significa formación inicial de calidad que proporcione a los futuros docentes tanto los conocimientos académicos como la experiencia en métodos pedagógicos. En todos los niveles de la enseñanza, los docentes deben conocer su materia en profundidad, y saber cómo enseñarla. Por encima de todo, su misión, la verdadera base de su vocación, consiste en desarrollar el potencial de los niños y jóvenes como seres humanos, fomentar las oportunidades para todos sin discriminación, ayudarlos a convertirse en ciudadanos capaces de desempeñar una labor significativa en sus comunidades locales, en sus naciones, en el mundo.

¹ DELORS, Jacques (Presid.): *La educación encierra un tesoro* ; Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, UNESCO, 1996

En este sentido, la docencia y la profesionalidad de los docentes es algo profundamente ético. Aprender la ética de la profesión forma parte de la preparación a la enseñanza.

La profesionalidad se basa en las competencias: el trabajo en un equipo de docentes, seguimiento con los padres e instituciones locales, la participación en la organización y dirección de centros educativos. Los profesores principiantes deben tener la oportunidad de aprender la práctica docente junto a compañeros con experiencia.

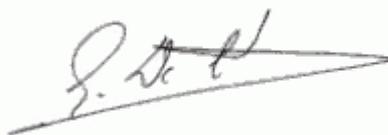
La formación como fuerza docente también significa la prestación de la formación en servicio y contribuir al desarrollo profesional. En un mundo sujeto a rápidas transformaciones, los docentes deben poder recibir una educación continua, factor esencial para su retención durante los años siguientes a su contratación.

La preparación y formación del docente, tanto inicial como durante el servicio, debe integrar las políticas educativas nacionales, basadas en el diálogo entre las autoridades responsables, las instituciones de formación del profesorado y los sindicatos de educación.

En el mundo de hoy, los gobiernos deben entender que *el respeto por el derecho a la educación de calidad e invertir en las personas* es la clave para construir sistemas educativos eficientes. Recurrir a atajos sólo resulta contraproducente. La inversión en la formación es fundamental para el desarrollo de una fuerza docente, y para la auténtica prestación de una Educación de **Calidad** para Todos.



Fred van Leeuwen
Secretario General
Internacional de la Educación



Gaston de la Haye
Secretario General
Confederación Sindical Mundial de la
Enseñanza

